

Nuestra mayor gloria
no consiste en evitar
las caídas, sino en
levantarnos cada
vez que nos caemos.
Confucio

Opinión



OPINA SOBRE
NUESTROS
COLUMNISTAS

EDITORIAL - COLUMNISTAS - ANÁLISIS @OpinionET

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR GENERAL: Andrés Mompotes Lemos. **Gerente General CEET:** David Matoses.

CONTENIDO: Editor General: Restrepo Cortés. Editor Multimedia: José Carlos García.

Director de Televisión: Darío Restrepo. **Editor de Opinión:** Federico Arango.

NEGOCIOS: Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti. **Gerente de Operaciones:** Ubaldo Vidal.

Gerente de Publicidad: Jorge Carom.

www.eltiempo.com EL TIEMPO - PBX 2940100 Avenida calle 26 n.º 688-70, Bogotá. Línea de suscripciones Bogotá: 4266000 - Línea nacional 018000110990. De lunes a viernes, de 6 a.m. a 6 p.m.; sábados y domingos de 6 a.m. a 2 p.m. Línea de servicio al cliente Bogotá: 4266000 Opc. 1.2 - Línea nacional 018000110990. email: servicioalcliente@eltiempo.com **Condolencias:** PBX 2940100 ext. 5418. 3204900263. **Clasificados:** teléfono 4266000. Línea 018000 110 990. **Redacción:** PBX 2940100, Fax 2940200. **Regionales:** línea 01 8000 111 077. **Publicidad:** PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 n.º 688 - 70, Bogotá Colombia.

"COPYRIGHTS © 2022 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or translation without written permissions is prohibited. All rights reserved."

Editoriales

Viaje penitencial

El periplo del papa Francisco por Canadá para pedir perdón marca un hito y deja el interrogante de si habrá nuevos pasos.

En silla de ruedas por sus dolencias en una rodilla, pero con el semblante vital que lo ha caracterizado, el papa Francisco llevó a cabo esta semana uno de los viajes con mayor valor simbólico de los nueve años de su pontificado: el que tuvo como destino Canadá y por propósito pedir perdón a las comunidades indígenas de este país.

Calificado por el mismo como un viaje penitencial, Francisco se desplazó a esta nación para encontrarse con estas comunidades y pedirles perdón por el papel de la Iglesia católica en el doloroso capítulo de las escuelas residenciales para niños indígenas. Una red de 139 establecimientos que funcionaron entre finales del siglo XIX y 1990 que tenían como propósito arrancar de raíz el bagaje cultural indígena de los menores para llevar a cabo una asimilación, forzada sin duda, a la cultura dominante de la época. Pretendían, en términos del propio Gobierno canadiense "matar el indígena en el corazón del niño". La mayoría de estas instituciones eran administradas por la Iglesia católica. "Estoy dolido. Pido perdón, en particular, por el modo en el que muchos miembros de la Iglesia y de las comunidades religiosas cooperaron, también por medio de la indiferencia, en esos proyectos de destrucción cultural y asimilación forzada de los gobiernos de la época", afirmó el sucesor de Pedro.

Un hallazgo reciente de cerca de 1.400 tumbas revivió el dolor en la sociedad canadiense y fue, a la larga, el detonante de esta visita papal. Se calcula que fueron 6.000 los menores que murieron en dichos lugares, según lo revelado en su momento por la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. La herida abierta es, como

se puede ver, profunda y todavía muy sensible, sobre todo entre los pueblos de las Primeras Naciones, metis e inuit. "Espero que esta visita sea el inicio de un cambio en la historia (...) y una forma de comenzar nuestro viaje de sanación", declaró George Arcand Jr., gran jefe de la Confederación de Primeras Naciones.

El que el obispo de Roma haya decidido hacer este viaje y darle este cariz es profundamente coherente con lo que ha caracterizado a su pontificado. En lugar de mirar para otro lado desde una postura soberbia, el Papa argentino, en representación de la Iglesia católica, ha asumido una postura humilde que reconoce el dolor de las víctimas, para así, por esta vía, avanzar hacia la reconciliación. Algo desde luego loable. Ya había antecedentes: basta recordar aquel de la postura de Francisco con respecto a lo hecho por la Iglesia en la conquista de América.

Quedan, con todo, dos interrogantes. El primero pasa por el alcance de la postura asumida por el Papa en términos de la reparación, sobre todo. Hasta dónde estará dispuesta a llegar la Iglesia, a través de la Conferencia Episcopal canadiense y del propio Vaticano, en este propósito. Ya se han dado algunos avances. El segundo, y es el que más expectativa genera, es si esta es el primer paso de una senda que pasaría por asumir actitudes similares hacia otras poblaciones y sectores de la sociedad que cada vez consolidan más sus reivindicaciones frente a conductas de la Iglesia a lo largo de su historia. Cada vez son más las voces laicas y religiosas que así lo piden.

editorial@eltiempo.com

“

Otra pregunta es hasta dónde podrá llegar la Iglesia en su tarea de reparar a las víctimas canadienses. Ya se han dado algunos avances.

La evolución de 'Portafolio'

El miércoles pasado, el diario *Portafolio*, la publicación de economía y negocios de El Tiempo Casa Editorial, estrenó un nuevo estilo gráfico, nuevas secciones y más contenidos en sus páginas. Esta evolución en el diseño está caracterizada por una más amplia gama de colores, un formato más fresco y dinámico y un uso más enriquecido de elementos visuales.

Esta combinación de cambios gráficos y editoriales responde asimismo a las transformaciones que vienen experimentando la economía y la sociedad colombianas en años recientes. Tendencias como la creciente transformación digital, transversal a todos los sectores productivos del país, así como la incorporación de criterios y objetivos sostenibles, sociales y ambientales en la generación de negocios ameritan una cobertura periodística más detallada.

En años recientes, sectores económicos como el energético han ganado tanto peso como valor estratégico y cada vez más colombianos le apuestan a construir sus emprendimientos, no de subsis-

tencia sino con vocación de crecimiento. Por esa razón, *Portafolio* ampliará sus secciones con temas de energía, transformación digital y tecnológica, promoción del emprendimiento y sostenibilidad empresarial, nuevas tendencias laborales y de gerencia, entre otros. Detrás de estos nuevos espacios está el compromiso de cubrirlos con contenidos más especializados. Esta evolución editorial se reflejará también en el portal web, en la revista *Portafolio* y en la convocatoria de foros y eventos, las tres plataformas que junto con la edición impresa conforman el ecosistema del diario líder en economía y negocios del país.

El momento en que se da este paso adelante no es casual. Tras la pandemia la necesidad de las audiencias por información y análisis sobre temas sociales, financieros y empresariales ha venido creciendo. Por esto, en estos tiempos de preguntas sobre el futuro y a punto de arrancar la discusión de muchas reformas, *Portafolio* brinda más herramientas a sus lectores para entender la economía y las dinámicas de los negocios.

A reir en serio



Una propuesta global

Mientras arde Europa por una ola de calor sin precedentes, el presidente Biden pide a los empresarios petroleros que aumenten (como sea) la producción del crudo. Desesperado, fue a pedir cacaos ante el príncipe saudí de Arabia. El tono argumental se parece mucho al que usó el presidente Eisenhower cuando le preguntaron qué debían hacer los ciudadanos para enfrentar la recesión de 1950: "¡Comprar! ¡Comprar qué! ¡Cualquier cosa!".



Astrolabio
Manuel Guzmán-Hennessey

El razonamiento simple frente a un problema complejo no es exclusivo de Estados Unidos. Europa reaccionó de manera similar: volvamos a los combustibles fósiles, aplacemos la agenda climática. ¿Por cuánto tiempo? Nadie sabe. ¿Tiene sentido que Colombia deje de producir petróleo? Se pregunta Mauricio Cárdenas. La respuesta, evidentemente, es un no (pero no absoluto). ¿Tiene sentido aplazar la agenda climática (precisamente cuando la crisis aprieta)? Sí, la respuesta es nuevamente no (pero absoluto).

Estamos ante un problema bifronte (y complejo): la recesión inminente y la crisis climática. La derecha que le propinó el senador Manchin a Biden (en la descarbónización) nos lanza a otra certeza: los esfuerzos nacionales poco importan si se imponen las condicio-

nes globales. Gas manipulado por razón de una guerra, urgencia de abandonar el gas como combustible, ola de calor, crisis de liderazgos globales. Nadie previó semejante cocktail. El presidente Petro tenía razón hace dos años. Ahora el mundo cambió. Si Europa y Estados Unidos aplazan (o desaceleran) la descarbonización, Colombia no puede remar en solitario. Pero la prioridad sigue siendo el clima imprevisible. Los otros ingredientes del cocktail son transitorios.

El gobierno de Gustavo Petro, que ha dado muestras de entender el problema, puede proponer una Cumbre de Emergencia Climática -antes de la COP 27 de Egipto-, en septiembre, durante la Asamblea de las Naciones Unidas en Nueva York. No es una idea imposible (recordar los Objetivos de Desarrollo Sostenible). La agenda está servida y es indiscutible. La verdadera amenaza contra la vida no da más espera. La diplomacia de la ONU tiene la palabra, y algo más: quizás su última oportunidad para reivindicarse ante el mundo por su ineffectividad, asaz demostrada desde 1992.

Otrosí: Ernesto Cuhli Nannetti, ambientalista, amago ejemplar, no leerá esta columna. Lamentaré su frecuente y generosa llamada. Paz en su tumba.

@GuzmanHennessey

Extremistas

Nada se repite en la naturaleza. Nada en la naturaleza tiene la misma forma ni se vuelve a dar como se dio. Pero el extremista le exige terminantemente al mundo que insista en ser como era, que siga siendo a su imagen y semejanza, que no cambie. De este lado, que el fundamentalista sueña con "cuéntico progre" con sornita y entre dientes, cuesta entender esa psicología. Es increíble que se asuma como una venganza la designación de un funcionario brillante -el exmagistrado Iván Velásquez- que se juega la vida por la ley. Es extraño que aquella senadora mordaz, Cabal, desprecie el simbolismo de ciertos nombramientos con el chiste fácil "si no es indígena, no es gay o no es negro, entonces no complete", y luego se descomponga hasta el ahogo por el avance de un acuerdo que protege la vida de los líderes ambientales: "Hoy comienza la destitución de Colombia", gritó a un puñado de activistas. Y es raro, sí, pero así es. Y siempre ha sido de ese modo.

El extremista juzga por su condición. Si ve venganzas y discriminaciones y destrucciones por doquier, en vez de ver reivindicaciones mínimas, es porque se ha dedicado con fervor a la segregación. Si no ve actores del conflicto engendrados por la exclusión, sino meros terroristas, es porque todo ha comenzado en su violento rechazo al pluralismo. Si se permite la sentencia displicente "más administración,



Marcha fúnebre
Ricardo Silva Romero

menos política", desde los tiempos de los bigotes dictatoriales del general Reyes, es porque es incapaz de llegar a un par de acuerdos. Si se la pasa vaciando el fin del país en manos de sus enemigos, sí ahora, con el nuevo gobierno, siente cerca el apocalipsis, como si no lleváramos sesenta años en ello, como si su gente no hubiera abusado del erario, saboteado la ley de garantías y querido prorrogarse en el poder, es porque su moral es positiva: permisiva para su causa y prohibitiva para la de los demás.

El médico progresista José Francisco Socarrás, que creció en una Colombia feudal, plagada de mayúsculas, en medio de la Regeneración, la Restauración Moral y el Revanchismo Conservador contra la Segunda República Liberal, quiso entender el temperamento extremista en un libro de 1942 titulado *Laureano Gómez, psicoanálisis de un resentido*: con las escasas herramientas de su época, en busca de lo que llamaba "la terapia social", describió "la maledi-

cencia", "el odio indiscriminado", "el nervioso que atrae a los nerviosos", "la violencia verbal" y "la vocación a provocar reacciones que no se está en capacidad de resistir" que suelen venir con el fanatismo. Pero solo hasta el año pasado la Universidad de Cambridge publicó el estudio científico que nos explica el fundamentalismo como una suma de "memoria pobre", "lentitud para procesar el cambio" y "tendencia a la impulsividad".

Cómo dialogar con estas mentes tan apáticas, tan perezosas, que caen en las doctrinas extremas porque dan explicaciones simples del mundo. Cómo lidiar con estos líderes ligeros e inescrupulosos que juegan a hacer el papelón de sinceros, como Trump, y hablan por hablar y asustan por asustar hasta que se ven rodeados de millones de seguidores en la vida real: "¡Es una farsa globalista!", "¡aquí no vuelve a haber un puente!", "¡justed no ha sembrado ni una papa!", gritó la senadora derrotada, doli-da, a un par de ambientalistas. Cómo conversar con prójimos que confunden la opinión de uno con la traición a la patria o la calumnia. Tal vez lo mejor sea resignarse a convivir.

Quizás solo sea posible reconstruir un Estado de todos que no persiga a nadie, ni de lejos reducir a cómplice del capitalismo salvaje ni eluda la tarea de proteger la vida, que es el Estado que propone el gobierno entrante, y quizás sea más que suficiente.

www.ricardosilvaromero.com